

# LAS RAICES DEL DESCONTENTO

Lección 3: Para el 17 de julio de 2021



**MATERIAL DIDÁCTICO PARA  
MAESTROS DE LA ESCUELA SABÁTICA**

*Pr. Edgar Limachi Chuquimia*



**“Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa” (Santiago 3:16).**

Un pastor cuenta la historia de una visita a un antiguo fortín indígena al noreste de Nueva York. El pastor preguntó al guía si alguno de los visitantes había encontrado puntas de flecha indígenas alguna vez. El guía sonrió y respondió: “Sí, en la puerta principal del fuerte, justo donde estás parado”. Luego el guía le explicó que las puntas de flecha estaban precisamente debajo de la superficie. El mejor momento para encontrarlas era justo después del invierno, durante el deshielo de primavera. Estuvieron allí todo el tiempo; bajo las condiciones adecuadas, aparecieron. En la lección de esta semana estudiaremos actitudes que a menudo están ocultas a la vista y sacan la cabeza de tanto en tanto. Examinaremos algunas de estas raíces que producen malos frutos. Estudiaremos como reconocerlas y corregirlas.

1. Jesús trae división.
2. Egoísmo.
3. Ambición.
4. Hipocresía.
5. Cómo erradicar la ansiedad.
6. Palabras finales.



# 1. JESÚS TRAE DIVISIÓN

3

Solo los que se complacen del sufrimiento ajeno pueden disfrutar de los conflictos. Todos anhelamos armonía y paz. Incluso impartimos seminarios para promover la paz y resolver conflictos en nuestras Iglesias o instituciones. Si leemos Mateo 11:34-39 y lo comparamos con Isaías 9:6, encontramos una declaración contradictoria. El Salvador vino como un indefenso bebé y quien predicó mas adelante el amor al prójimo y a los enemigos, ahora les dice a sus seguidores que él traería división y conflictos. Jesús tomó la cita de Miqueas 7:6 y desafió a sus oyentes a tomar decisiones por la eternidad. Un hijo debe amar y honrar a sus padres. Ese era un requisito de la ley recibida por Moisés en el Sinaí. Ese amor superaba el compromiso con Jesús, requería una decisión difícil. Un padre y una madre deben cuidar a sus hijos. Sin embargo, si ese amor sobrepasaba el compromiso de los padres con Jesús, requería una decisión difícil. Jesús expresó una decisión en tres frases, y en cada una utiliza el termino *digno*. Esta dignidad no se basa en normas morales elevadas; ni siquiera en el hecho de vencer el pecado. Se basa en nuestra relación con Jesús. **Somos dignos de él cuando lo elegimos a él por sobre todo lo demás (incluyendo madre, padre o hijos).** Elegimos el sufrimiento de la cruz y seguimos a Jesús. “No tengo mayor deseo que el de ver a nuestra juventud imbuida por el espíritu de la religión pura que los conducirá a tomar su cruz y seguir a Jesús. ¡Adelante , jóvenes discípulos de Cristo, gobernados por los sanos principios, ataviados de vestimentas de pureza y de justicia! Vuestro Salvador os guiará hacia el puesto que se adapte mejor a vuestros talentos y en el que podáis ser más útiles” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 5, p. 82).



## 2. EGOÍSMO

4



De todas las expresiones del pecado en nuestra vida, el egoísmo parece ser la más fácil de manifestar. **Para la mayoría de nosotros, el egoísmo es tan natural como respirar.** En Lucas 12:13-21 se describe el problema **destacado de Jesús.** Esta parábola aparece solo en el evangelio de Lucas y se relata en respuesta a una pregunta anónima de la audiencia. **Cuando se le pregunta sobre una herencia, Jesús responde rechazando el papel de árbitro entre hermanos.** En vez de eso, opta por señalar con el dedo el **problema mas grande; es decir, el egoísmo.** Excava más profundo para mostrar la cantidad de raíces debajo de nuestras acciones individuales. **El egoísmo afecta nuestra relación con Dios, con nuestro cónyuge y nuestra familia, con la familia de la Iglesia, con nuestros vecinos y colegas de trabajo.** En Filipenses 2:5-8 está la clave para desterrar el egoísmo. Se describe el modelo del altruismo, la humildad y el amor. **Si el amor a Dios y a los demás no impulsa nuestras decisiones y prioridades, seguiremos construyendo más “graneros” para nosotros aquí y pondremos menos tesoros en el cielo (Mateo 6:20).** Las necesidades y ambiciones, el rico anónimo de la parábola de Jesús se olvidó de considerar realidades celestiales invisibles. **Más grande, mejor no son los principios fundamentales del reino de Dios.** Pablo nos ofrece un vistazo de lo que motivó a Jesús cuando decidió convertirse en nuestro sustituto.

# 3. AMBICIÓN

5

Si estudiamos la última semana del ministerio de Jesús en la tierra ofrece una instantánea de cómo la inquietud y la ambición llevan a la gente a hacer y decir cosas desacertadas. **Si leemos Luc.22:14-30 escuchamos discutir a sus discípulos sobre quién de ellos debería considerarse el mas grande. En nuestras reuniones a veces nos centramos en nuestra grandeza humana. Rara vez hablamos con otros sobre quién es el mejor en la Iglesia, la familia o nuestro lugar de trabajo. Esta no era la primera vez que se presentaba en la comunidad de seguidores de Jesús. Mateo 18:1 nos informa que los discípulos presentaron a Jesús: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? La respuesta de Jesús es objetiva llamando a un niño y lo coloca al centro del grupo. Jesús explica en Mat.18:3 que dice: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños no entrareis en el reino de los cielos”. La conversación es fundamental para hallar verdadero descanso en Jesús. Reconocemos que necesitamos ayuda externa. De repente, nos damos cuenta de que no podemos depender de nosotros mismos, sino que debemos confiar en Jesús. Jesús les dice a sus discípulos:” Confíen en mi y dependan de mí como este niño. La verdadera grandeza está en renunciar a sus derechos y adoptar los valores del reino”. Los discípulos no habían aprendido la lección en ocasión de la última cena. Sus luchas y disputas arruinaron el momento de perfecta comunión. Qué triste ejemplo del corazón humano después de estar al lado de Jesús muchos años y no habían aprendido. Pero, Jesús no los abandona y siempre estaba presente con su gracia.**



**“Si no os volvéis como niños.. No entrareis al reino de los cielos”.**

# 4. HIPOCRESÍA

6



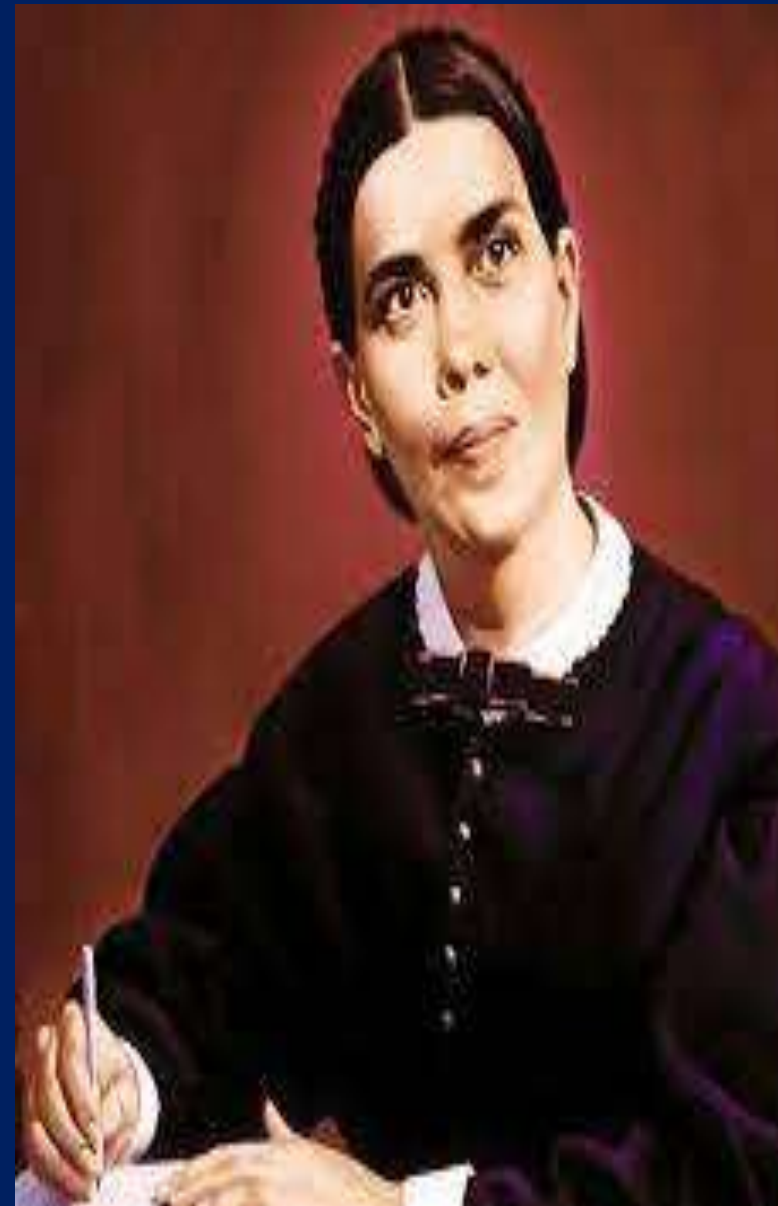
Un hipócrita es alguien que actúa, que quiere mostrarse como alguien que no es realmente. Jesús avergüenza a los escribas y fariseos diciéndoles “hipócritas” y “sepulcros blanqueados”, algo abominable. En Mateo 23:1-13 enumera cuatro características principales de un hipócrita. **Jesús asocia en el espectro del judaísmo del siglo I d.C., los fariseos representaban la derecha religiosa conservadora.** Se interesaban por la ley oral y escrita y enfatizaban la pureza ritual. **Por otro lado estaban los saduceos, un grupo de líderes ricos, asociados con la clase sacerdotal de élite.** No creían en un juicio ni en una vida futura. **Se puede describir como liberales y ambos grupos eran culpables de hipocresía.** Según Jesús, somos hipócritas cuando no hacemos lo que decimos; cuando hacemos que la religión sea mas difícil para los demás y no aplicamos esos mismos estándares para nosotros mismos; cuando queremos que otros aplaudan nuestro fervor religioso; y cuando exigimos honor y reconocimiento que solo pertenecen a nuestro Padre celestial. Mas allá de las palabras directas, el compromiso de Jesús con aquellos que llama hipócritas estaba lleno de amor y preocupación incluso por estos hipócritas. **“La compasión divina caracterizaba el semblante del hijo de Dios mientras dirigía una última mirada al templo y luego a sus oyentes. Con voz ahogada por la profunda angustia de su corazón y amargas lágrimas, exclamó: ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas y no quisiste!”** (*El Deseado de todas las gentes*, p. 572).

# 5. CÓMO ERRADICAR LA ANSIEDAD

7

Para superar la ansiedad, el punto de partida siempre es Jesús. Él es el Camino la Verdad y la Vida. Él conoce la dirección correcta cuando deambulamos sin rumbo fijo en el desierto de nuestro mundo saturado de medios; como legislador divino, él mismo es la Verdad personificada, y su Espíritu nos guiará a toda la verdad (Juan 16:13). Cuando estamos heridos, cansados, agotados, enfermos y desanimados, él es la Vida. No cualquier vida. De hecho, nos ha prometido vida en abundancia (Juan 10:10). Esto incluye nuestro hogar eterno y la vida eterna, pero también implica una calidad de vida diferente aquí. El Creador seguramente puede darnos eso en abundancia y sin medida, aun ahora. “No se turbe vuestro corazón” es una invitación a vivir con expectativas. Cuando nos sentimos deprimidos, él puede ponernos en un plano superior. Cuando luchamos contra las tinieblas y el pecado, él es el que no solo comenzó, sino también terminará la buena obra en nosotros (Filipenses 1:16). Por más que las cosas empeoren aquí, considera la promesa que se nos ha dado en Jesús. Él está preparando un “lugar” para nosotros, un lugar donde nuestro dolor, ansiedad y sufrimiento serán desterrados para siempre. Esa es la esperanza que se nos ha dado en Jesús y nos ofrece a todos sin importar nuestro origen, ni lo miserable que seamos nuestra vida ahora. La clave es que acudamos a Dios en nuestra debilidad de todos modos, con nuestro dolor, nuestro estado pecaminoso, sabiendo que él nos acepta a pesar de todo. Eso trata de la gracia de Dios, y la razón por la que debemos creer y la buscamos con fe.





**“No puede haber crecimiento o fructificación en la vida que se centra en el yo. Si has aceptado a Cristo como tu Salvador personal, debes olvidarte de ti mismo y tratar de ayudar a otros. Habla del amor de Cristo, cuenta de su bondad. Haz todos los servicios que se presenten. Lleva la carga de las almas sobre tu corazón, y por todos los medios que estén a tu alcance trata de salvar a los perdidos. A medida que recibas el espíritu de Cristo – *el espíritu de amor desinteresado y trabajo por otros* – crecerás y darás frutos. Las gracias del Espíritu madurarán en tu carácter. Tu fe se incrementará, tus convicciones se profundizarán, tu amor se perfeccionará. Reflejarás más y más la semejanza de Cristo en todo lo que es puro, noble y precioso”** (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 47).